



Capítulo 203 del Cultivo Dual: El dolor de la familia Wang

Después de enterarse de que Wang Ming podría estar muerto, Wang Shuren fue inmediatamente a su casa. Sin embargo, cuando llegó, ya había más de dos docenas de discípulos rodeando la casa de Wang Ming, junto con algunos ancianos de la secta.

"¡Elder Wang!"

Cuando los ancianos de la secta notaron que se acercaba la figura de Wang Shuren, inmediatamente fueron a saludarla.

Sin embargo, debido a la situación, ninguno de los Ancianos de la Secta tenía una expresión agradable en sus rostros.

"¿Qué está pasando? ¿Son ciertos los rumores de que mi primo está muerto y que encontraron sus cenizas?" Wang Shuren no se anduvo con rodeos y les preguntó.

Aunque al principio parecían vacilantes, los ancianos de la secta asintieron con la cabeza y dijeron: "De hecho, se ha determinado que las cenizas son Wang Ming. Además, fue quemado hasta morir por llamas de alquimia..."

"¿Qué?! ¡¿Llamas de Alquimia?! ¡Imposible!" Wang Shuren expresó su sorpresa, pero estaba más sorprendida por la parte de las llamas de Alquimia que por la muerte de Wang Ming, ya que se necesitarían llamas de Alquimia extremadamente poderosas para quemar a alguien hasta la muerte, y mucho menos reducirlo a cenizas.

"En toda esta Secta, solo hay un individuo que podría lograr tal hazaña: ¡el Maestro de la Secta! Sin embargo, ¿por qué el Maestro de la Secta mataría en secreto a alguien, y mucho menos a un discípulo como Wang Ming?"

Después de pensarlo un poco más, otra persona capaz de lograr esta hazaña apareció en su cabeza. Sin embargo, si realmente resultaba ser esa persona, no hay nada que ella ni la Secta puedan hacer para vengar a Wang Ming.

"¿Qué crees que deberíamos hacer al respecto, Elder Wang? Y si es posible, me gustaría que tú, como alguien de la Familia Wang, le hicieras saber a su familia sobre su muerte...", le preguntó uno de los Ancianos de la Secta, ya que no querían ser ellos quienes provocaran la ira de la Familia Wang.

"Informaré a la Familia Wang sobre Wang Ming, y en cuanto a su muerte, le diré al Maestro de Secta que la Familia Wang también se encargará de las investigaciones", dijo Wang Shuren después de reflexionar durante un tiempo.

"Se lo haré saber al Maestro de la Secta de inmediato."





Antes de que los Ancianos de la Secta se fueran, ahuyentaron a los discípulos curiosos que rodeaban la vivienda de Wang Ming, ya que no querían que los discípulos parecieran irrespetuosos hacia los muertos.

Una vez que los Ancianos de la Secta se fueron, Wang Shuren también abandonó la Secta del Loto Ardiente para regresar a la Familia Wang.

"¿Qué acabas de decir? ¿Wang Ming está muerto? ¿Y murió incluso dentro de la Secta del Loto Ardiente?" El jefe de la familia Wang, Wang Chen, frunció el ceño al escuchar la noticia, su rostro se llenó de ira.

Aunque no sintió nada más que decepción, después de enterarse de los comportamientos vergonzosos de Wang Ming, él seguía siendo su hijo, y al escuchar que su hijo había muerto, justo después de que la familia Wang lo castigara, Wang Chen se sintió un poco culpable y un poco arrepentido.

"¿Mi hijo está muerto...?" La madre de Wang Ming rompió a llorar en el acto, sintiéndose aún más devastada que cuando se enteró de que su hijo resultó ser un violador. Después de todo, por muy alborotador que fuera Wang Ming, al menos seguía vivo.

"¿Tienes alguna idea de quién es el asesino? ¿Es un compañero discípulo?", le preguntó Wang Chen con una voz algo tranquila, a pesar de estar hirviendo de ira.

"¿Y cuál es la causa de la muerte? ¿Fue resultado de alguna disputa?", continuó haciendo preguntas.

"No tenemos ni idea de quién pudo haber asesinado a Wang Ming, pero murió después de ser quemado vivo..." Wang Shuren finalmente les reveló el verdadero horror de su muerte. "Cuando encontramos a Wang Ming, ya estaba en cenizas...".

Cuando la madre de Wang Ming escuchó esto, se desmayó en su asiento, causando pánico en la habitación.

"¡Que alguien lleve a mi esposa a su habitación para que descanse!", gritó Wang Chen a los sirvientes que esperaban afuera.

Los sirvientes llegaron inmediatamente después de escuchar sus palabras y trasladaron con cuidado a la madre inconsciente a su propia habitación.

"No lo puedo creer... ¿Cómo pudo morir de esa manera? ¿Y en su propia secta?" Wang Chen sacudió la cabeza con incredulidad.

—¿No tienes ni un solo sospechoso en mente? ¿Qué hay de todas esas mujeres de las que se aprovechó injustamente? ¿Crees que alguna de ellas podría haberlo hecho? ¿O al menos tener algo que ver con su muerte?

Wang Shuren negó con la cabeza y dijo: "Eso es imposible porque el fuego utilizado para matar a Wang Ming era llamas de alquimia, por lo que debe haber sido realizado por un maestro de alquimia, y no uno común".





"¿Alchemy Flames?! Entonces ese individuo debe tener un gran poder... pero ¿por qué alguien así mataría a Wang Ming? ¿Quizás una de sus víctimas tenía un respaldo extremadamente poderoso? No, eso no tendría sentido, ya que ella no se habría convertido en su víctima, si ya tenía a alguien así detrás de ella..."

Wang Shuren permaneció en silencio mientras Wang Chen reflexionaba sobre las posibilidades, sin siquiera mencionar a Su Yang, de quien estaba casi segura que era el asesino de Wang Ming, ya que hay muchas pruebas que conducían a él.

Su Yang no solo coincidía con la personalidad del asesino, un poderoso Maestro de la Alquimia, sino que también fue el primero en arrojar luz sobre el comportamiento de Wang Ming en la Secta del Loto Ardiente, obligándola incluso a lidiar con él.

Es más, Su Yang se había alejado de Wang Shuren en el momento de la muerte de Wang Ming, e incluso mantuvo en secreto el lugar dónde había estado, cuando Wang Shuren le preguntó.

Todos estos puntos hicieron que Wang Shuren estuviera segura de que Su Yang era el que estaba detrás de la muerte de Wang Ming, pero por desgracia, incluso si tenía esa información, no había nada que pudiera hacer al respecto, ya que ni siquiera se atrevería a cuestionarlo, y mucho menos a responsabilizarlo por la muerte de Wang Ming.

"Cualquiera que sea la razón, Wang Ming solo podía culparse a sí mismo por ofender a alguien como Su Yang. Incluso si eras mi primo, no le ofendería por alguien como tú, especialmente después de todo lo que has hecho..." Wang Shuren se encogió de hombros y negó con la cabeza para sus adentros.

